

Pablo Azócar reaparece con premiados cuentos sobre hombres abandonados

Con pasajes del tipo "Las separaciones de los amantes comportan la banalidad de repetir un acto que se perpetúa con saña en la historia de la humanidad" ("Un noble suicidio"), el escritor y periodista Pablo Azócar obtuvo en 1996 el Premio del Consejo Nacional del Libro para cuentos inéditos.

Los relatos son publicados ahora por Alfaguara bajo el título de "Vivir no es nada nuevo", cuya presentación oficial se anuncia para mañana.

Azócar —un corresponsal en viaje impenitente, considerado además uno de los narradores más notables gracias a la novela "El señor que aparece de espaldas", publicada el año pasado— se ha ganado además el rótulo de escritor de culto gracias a su ópera prima, "Natalia", que se editó en 1990, desapareció en pocas semanas de librerías y aún así fue distinguida una temporada después con el Premio Municipal de Literatura.

"El rótulo me parece básicamente divertido", comenta él, mientras trabaja en su primer texto para teatro, incursión en la elaboración de guiones para televisión junto a Marco Antonio de la Parra y prepara una reedición del texto. "Había decidido que el libro se mantuviera en la sombra. Pero ya he aceptado que Alfaguara lo lance dentro de un tiempo como libro de bolsillo. Las razones de publicar probablemente resulten desilusionantes: prosaicos motivos económicos".

● "Vivir no es nada nuevo" se presenta mañana y reúne catorce relatos premiados por el Consejo Nacional del Libro.

En "Vivir no es nada nuevo", entrega catorce relatos escritos en distintos periodos ("los más antiguos datan de ocho años") y lugares. No obstante, la mirada del narrador parece ser la misma, al punto que el editor Marcelo Maturina ha dicho que Azócar da cuenta del "desesperado esencial que vive en cada uno de nosotros".

—Son individuos que perciben subjetivamente que han llegado al final de sí mismos y que ya no tienen nada que perder. Y ponen todas las cartas sobre la mesa. Como en el póker.

—Tiende a repetirse aquel tipo al que le ha sucedido algo que ha volcado toda su vida, y que debe partir de cero, hacerse otra vez, inventarse una nueva justificación para vestirse y desvestirse todos los días. No le quedan fuerzas, no tiene ni ambiciones, pero un instinto animal (un vago erotismo, tal vez, o simplemente la ternura) lo incita a seguir adelante. Y lo hace, sin preguntarse por qué.

—La mayoría de los protagonistas de los cuentos son hombres abandonados. ¿Se trata de mostrar el revés del clásico desencuentro afectivo de la pareja?

Comparto el diagnóstico, pero así es como fueron saliendo los cuentos. No hubo un propósito deliberado. So-



bre el tema del desencuentro afectivo de la pareja, uff, podríamos estar hablando durante horas, sin llegar a ninguna conclusión.

—¿Crees aún así que estás dando cuenta de conflictos masculinos poco explorados por la narrativa local?

—Sin duda. Pero si alguien ha explorado esto aquí han sido las mujeres.

Y no es un azar: en este país las mujeres son mucho mejores que los hombres.

—Llama la atención el referente autobiográfico de "Los desesperados", que muestra a un viajero eterno. ¿Qué paralelo hay con el "outsider"?

—El viajero se pasea por el mundo con prismáticos. Es perezoso. Se desplaza por sobre las cosas y la gente. No participa necesariamente de los acontecimientos. Y yo tiendo a sentirme más próximo de los escritores que viven la literatura como pajarracos solitarios, en el margen, como "outsiders". Desconfío de las capillas y de las agrupaciones. Desconfío de esos escritores e intelectuales que ahora se vinculan al PPD porque viene Ricardo Lagos, y que mañana se repartirán ju-rados, prebendas, becas, premios. Allí ellos.

—¿De qué escritores chilenos te sientes más cercano?

—Entremedio de tanto oportunista e impostor, hay un racimo de escritores chilenos a los que respeto y admiro. Y a casi todos ellos he tenido oportunidad de decirlos personalmente. Ahora, desde el punto de vista de las afinidades propiamente literarias y sin entrar en odiosos listados, puedo decir que me siento bastante cerca de Jaime Collyer, que en mi opinión es el mejor narrador de este país.

J.I.V.

Pablo Azócar reaparece con premiados cuentos sobre hombres abandonados [artículo] J. I. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Azócar reaparece con premiados cuentos sobre hombres abandonados [artículo] J. I. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile